

LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII

Casablanca, 2.^a quincena de Stbre. de 1910

Núm. 601

Algunas consideraciones sobre la cuarta dimensión

II

Estamos ya en posesión de una unidad de cuarto orden. Tratemos con sus reflejos de echar una mirada sobre algo del mundo percibido según las cuatro dimensiones.

Ahí operaremos otra vez por analogía.

Estudiemos más atentamente la manera como son generadas nuestras diversas unidades. Cuando una recta se mueve en un plano para formar un cuadro, contribuyen todos los puntos de la recta a formarlo i no únicamente los puntos que limitan esta recta.

De la misma manera en el movimiento del cuadro para formar el cubo, todos los puntos del cuadro contribuirán a formar el cubo. Evidentemente la misma cosa se repetirá con el cubo enjendrando el bicuadro. Esto puede explicarse de una manera algo curiosa.

Supongamos a un ser de dos dimensiones, mirando una figura de una dimensión, una recta por ejemplo. Naturalmente, él verá todos los puntos de la reta i podrá alcanzarlos todos.

Igualmente sucede en un ser de tres dimensiones (nosotros, por ejemplo) mirando una figura de dos dimensiones. El mismo resultado persiste cuando llegamos a la cuarta dimensión. Un ser de ese grado mirando los objetos que nos rodean (que son de 3.^a dimensión) verá evidentemente todos los puntos i podrá alcanzarlos individualmente. Una facultad tal puede parecernos paradójica. Pero sin embargo, matemáticamente hablando, es verdadera. En realidad, esta facultad no es más extraordinaria que la que poseemos de poder ver todos los puntos de un cuadro, por ejemplo. I sin embargo, un ser de dos dimensiones que pudiera raciocinar, encontraría una tal facultad realmente maravillosa. Ciertamente es que él gozaría de la misma ventaja sobre un ser de una dimensión. Un ser conociendo i usando la cuarta dimensión tendría un concepto del mundo completamente diferente del nuestro. Para él, los objetos no tendrían ni exterior ni interior. Todos los átomos le aparecerían, hasta cierto punto, como dispuestos sobre un mismo plan.

Percibiría pues simultáneamente todos los lados así como el interior. Recuérdese que la cuarta dimensión es perpendicular a la vez a las tres dimensiones conocidas. Nuestras paredes, aun las más espesas, serían completamente permeables a la vista de un ser de cuatro dimensiones.

Como corolario de esta propiedad, un ser tal podría mui fácilmente salir de una pieza completamente cerrada. Le sería eso tan fácil como para nosotros el salir de un cuadro trazado con tiza alrededor nuestro.

Volvamos al ejemplo del ser de dos dimensiones viviendo en un plano.

Para él, una recta trazada delante de él sería un obstáculo análogo a una pared sólida para nosotros. I si trazáramos una línea cerrada alrededor suyo, estaría completamente prisionero. Supongamos ahora que un ser de tres dimensiones tome a ese ser i que levantándolo del plano en que mora lo deposite fuera de la figura en que está prisionero. La cosa sería tan maravillosa para él, como lo sería para nosotros, si estando encerrados en una pieza completamente cerrada, fuéramos sacados repentinamente afuera sin haber atravesado ninguna pared.

Podríamos imaginar una infinidad de jugadas tan maravillosas como esa. Por ejemplo, nada sería más fácil para un ser de cuatro dimensiones que hacer desaparecer un objeto cualquiera i hacerlo reaparecer a voluntad. Conseguiría eso con sólo mover el objeto en la cuarta dimensión, i cuando quisiera hacerlo reaparecer, lo volvería a traer a un espacio de tres dimensiones. Esta manera de ver explicaría una cantidad de fenómenos que conocen bien los que acostumbran a asistir a las sesiones espiritistas, por ejemplo, el de las materializaciones o también los aportes de objetos al través de la materia.

Nada sería más fácil que producir semejantes fenómenos, para un ser de cuatro dimensiones. Es fácil ver que las nociones de distancia serían completamente diferentes en un mundo de cuatro dimensiones.

Para demostrar esto volvamos al mundo de dos dimensiones. Supongamos por ejemplo un ser de dos dimensiones viviendo sobre un plano, que sea una hoja de papel. Si ese ser anduviera la distancia que separa el punto *a* del punto *b*, él la mediría según el tiempo que necesitase para andarla. Supongamos ahora que un ser de tres dimensiones tomara esa hoja i la enroscara de manera que el punto *a* quedara vecino al punto *b* i siempre en su plano. Juzgue Ud. de la admiración del ser de dos dimensiones al encontrarse repentinamente en presencia del punto *a*. Su admiración sería igual a la de uno de nosotros, si repentinamente viera aparecer un ser que supiese con seguridad estaba al otro lado del universo.

Algunos podrán preguntarse cómo un ser de un objeto de cuatro dimensiones podría aparecer a la vista de un ser de tres dimensiones. Es mui fácil contestar a esta pregunta por analogía al mundo de dos dimensiones. Cuando un objeto de dos dimensiones está afirmado sobre un plano, un ser de dos dimensiones viviendo sobre ese plano no conoce de ese objeto sino la parte que afirma directamente sobre ese plano. Así los volúmenes aparecerán como superficies en un mundo de dos direcciones. Por el mismo raciocinio podemos deducir que los objetos de cuatro dimensiones nos aparecerán como volúmenes. Por ejemplo, el bicuadro nos aparecerá como un cubo. Un ser de cuatro dimensiones nos aparecerá como un ser de tres dimensiones. Pero entonces ¿por qué no seríamos nosotros mismos esos seres de 4 dimensiones percibidos en jeneral por nuestra conciencia bajo sólo tres dimensiones? Para esto bastaría suponer que nuestro poder de percibir según la 4.^a dimensión sea mui débil en nuestro estado de evolución actual con relación a nuestro poder de percibir bajo tres dimensiones.

Cuando hablé más arriba del mundo de dos dimensiones, mi ejemplo era puramente abstracto. En realidad, un ser no teniendo con rigor sino dos dimensiones no sería perceptible para vosotros (porque no tendría espesor) i no sería susceptible de ser movido según una tercera dimensión como lo he supuesto. En realidad, cuando se trata de seres de dos dimensiones se entiende que se habla de seres cuyo poder de percepción según dimensiones superiores a la segunda es casi nulo. Ciertos microbios del orden del micron nos darían quizás una idea vaga de seres de dos dimensiones. Si la hipótesis que somos seres de cuatro dimensiones tiene fundamento, es posible que algunos hombres hayan desarrollado un poco más que los demás ese poder de percepción i por consiguiente que tengan conocimiento de un mundo enteramente nuevo.

Esto vendría especialmente en apoyo a las afirmaciones teosóficas que aseguran la existencia de planos superiores al nuestro, i de estados de conciencia adecuados a esos planos nuevos. De la misma manera hai cantidades de fenómenos extraños de sonambulismo que se acuerdan perfectamente con nuestra hipótesis. Pero dejemos a un lado ese punto tan interesante i tratemos de ver si no encontramos algo en el mundo físico común, que nos permita apreciar aunque sea groseramente esa cuarta dimensión. Podría suceder, por ejemplo, que existieran centros de atracción i de repulsión según esa cuarta dimensión i que tuvieran una cierta repercusión en el mundo físico común. Para hacerlo más comprensible volvamos al ejemplo del plano o mundo de dos dimensiones. Si se desparrama un líquido cualquiera sobre ese plano, éste vendría a ocupar toda la superficie. Para los seres vivos en ese plano ese líquido vendría a hacer el mismo papel que un gas para nosotros, tal como nuestra atmósfera. A medida que ese líquido se extendiera sobre el plano, el espesor de la capa de agua iría disminuyendo cada vez más. Desde que esos seres no son conscientes de la tercera dimensión, no serían de ninguna manera conscientes tampoco del espesor del agua. Ese líquido les aparecería como algo con tendencia a dilatarse en todos sentidos (largó i ancho), exactamente como un gas nos aparece a nosotros, seres de tres dimensiones. Sin embargo, esos seres tendrían un medio de medir el espesor relativo de esa agua según la tercera dimensión. Efectivamente, esa agua ejerce una presión en el plano que la soporta, que está en proporción directa con el espesor de la capa de agua.

El mismo raciocinio es aplicable todavía cuando nosotros, seres de tres dimensiones, queremos darnos cuenta del espesor relativo de un cuerpo según la cuarta dimensión. Este espesor relativo naturalmente no será procurado por la densidad de ese cuerpo. Por ejemplo diría que el espesor del hidrógeno según la cuarta dimensión, es más pequeño que el del nitrógeno; que de la misma manera el del aluminio es más pequeño que el del fierro, etc. Colocándose bajo ese punto de vista, se puede admitir la hipótesis que las diferencias químicas entre los elementos son debidas únicamente a un espesor variable según la cuarta dimensión.

No habría, según eso, diferencia esencial entre los diversos elementos químicos. Estos no serían sino combinaciones diversas de los átomos últimos del plano físico.

Este resultado está bien conforme con las enseñanzas teosóficas.

Para concluir este corto estudio de la cuarta dimensión, queda discurrir si existirá un cuarto estado de materia correspondiente a esta cuarta dimensión del espacio. Es decir, ¿persistirá un objeto físico, como físico, cuando se trasporte según la cuarta dimensión?

Para contestar a esta pregunta debemos recordar lo dicho anteriormente.

Para nuestra conciencia física, las variaciones de tamaño de un objeto según la cuarta dimensión se traducen en variaciones de densidad de ese objeto. Para remover un objeto según la cuarta dimensión, se necesita evidentemente:

1.º Que este objeto tenga por sí mismo un cierto espesor según esa cuarta dimensión, i:

2.º Que se disponga de una fuerza obrando según esa cuarta dirección. Debemos forzosamente admitir que los átomos últimos existen, no solamente según las tres dimensiones conocidas, sino también se-

gún todas las otras.

En esas hipótesis podemos prever lo que sucederá cuando una fuerza, que tenga su foco según la cuarta dimensión, sea aplicada a un objeto físico. Cada uno de los átomos últimos sufrirá una modificación interna, i si esta fuerza es suficientemente grande, el objeto físico desaparecerá repentinamente, por lo menos para los medios de percepción de una conciencia física ordinaria.

Al punto de vista de esta conciencia, esta transformación podría interpretarse diciendo que la densidad del objeto físico ha disminuido más i más al pasar por todas las intermedias, hasta más allá de los límites de percepción.

Un teosofista diría que este objeto ha pasado al plano astral.

LAVEZZARI

(Traducido de la *Revue Generale des Sciences Psychiques*)

La vuelta al nacimiento

(Continuación)

El aura del pequeñuelo es comparativamente incolora, i es sólo cuando las cualidades se desarrollan que los colores principian a mostrarse. Este es el material que se le da para que de él forme su vehículo astral, el material que ha ganado por los deseos i emociones que permitió obrar a través de él en su vida anterior, pero por ningún medio se le compele a utilizar todo este material en construir para sí el nuevo vehículo. Si se le dejase enteramente solo, la acción automática del átomo permanente tendería a producirle, de los materiales dados, un cuerpo astral precisamente similar a aquel que tenía en su última vida; pero no hai razón alguna por qué todos esos materiales deban ser usados, i si el niño es sabiamente tratado i razonablemente dirigido, tendrá mayores fuerzas para desarrollar lo más perfectamente todos los jérmenes del bien que ha traído latentes de su vida anterior, mientras a los jérmenes del mal se les permitirá dormitar. Si se hace así, este último se atrofiará gradualmente i morirá, i el Ego desarrollará, dentro de sí mismo, las virtudes opuestas, i entonces estará libre para todas sus vidas futuras de las malas cualidades que esos jérmenes indicaban. Los padres i maestros pueden ayudarle en la realización de este deseable fin, no tanto por algunos hechos definidos que le enseñen, como por el estímulo que ellos le den, por un tratamiento racional i bondadoso adaptado uniformemente a él, i sobre todo por la cantidad de afecto que se le prodigue.

Debe recordarse que mientras los vehículos superiores, los cuerpos mental i astral, son expresiones del hombre en su presente estado de evolución (tanto como puede expresarse en la materia de los planos respectivos) el cuerpo físico es un vehículo o una limitación impuestos sobre él, desde fuera, i es por lo tanto, el vehículo preeminente de karma. La fuerza evolucionaria viene a obrar en la selección de sus materiales, pero aun en esto está, en cada caso, limitada i encerrada por el karma del pasado. Los padres han sido escogidos porque ellos son a propósito para dar un cuerpo tal como conviene para el desarrollo del Ego que se les confía, pero con cada par de padres, existen innumerables posibilidades. Cada uno de ellos representa una larga línea de linaje, i mui a menudo puede escogerse un padre particular, no porque sea él o tenga algo en sí mismo, sino por alguna cualidad que apareció en un grado

inusitado en alguno de sus antepasados—porque posee un poder que no ha usado, aunque está latente en su cuerpo físico a causa de que ha descendido físicamente de ese antepasado. En ese padre i en muchas generaciones precedentes, la facultad de espesar esa cualidad puede haber estado dormida enteramente, sin efecto exterior, pero cuando entra en la familia un Ego que posee la cualidad, la facultad de espesarla, pasa del estado latente al activo i tenemos, entonces, el caso que se llama reversión a un tipo remoto.

En la formación del cuerpo físico hai tres fuerzas principales en acción: 1.º, la influencia del Ego que intenta tomar la nueva forma; 2.º, el trabajo de la construcción elemental formada por los Señores de Karma; i 3.º, el pensamiento de la madre. Supongamos, ahora, que un cuerpo etérico está próximo a ser formado por un Ego en el proceso de su descenso a la reencarnación. Es en sí mismo un Ego de cierto tipo, i estas características suyas están impresas en su átomo físico permanente, i éste, a su turno, determina cuáles de las divisiones perpendiculares de materia etérica entrarán en la composición de ese cuerpo etérico i en qué proporción se usarán. Esta cualidad de él, sin embargo, no determina cuáles de las subdivisiones horizontales se emplearán i en qué proporción; esa materia está en manos de los cuatro Devarajas, i se determinará de acuerdo con el karma pasado del hombre. Cada uno de estos Devarajas tiene una vasta hueste de ayudantes bajo su mando, así que ni uno solo de los nacimientos que a cada momento se están sucediendo en la tierra pasa jamás desapercibido. Los Devarajas hacen una forma de pensamiento, la construcción elemental mencionada arriba, que se le encarga exclusivamente de la producción del cuerpo físico más conveniente que pueda obtenerse para el hombre. Para su evolución, éste necesita un cuerpo que encierre ciertas posibilidades, i para este fin puede nacer de un padre que posea en sí mismo estas posibilidades i, por lo tanto, pueda directamente concedérselas, o puede nacer de un padre cuyos antecesores, de una u otra manera, poseyesen estas posibilidades, de modo que los jérmenes aun no despiertos que puedan responder a ellas, puedan ser transmitidos por ese padre a su prole.

Recuérdese que este elemental, al que se ha encargado del desarrollo del cuerpo físico, es la forma de pensamiento unida de los cuatro Devarajas, i que su primordial ocupación es construir el molde etérico en el cual las partículas físicas del nuevo cuerpo van a ser vaciadas. Al construir este nuevo cuerpo etérico tiene cuatro variedades de materia etérica que puede usar (aquellas cuatro sobre las cuales sus creadores respectivamente presiden), i el tipo del cuerpo etérico producido depende de la proporción en que se emplean estos constituyentes. Recuérdese que el elemental no tiene poder para escoger, con respecto a las subdivisiones perpendiculares, pero tiene entera libertad con respecto a las clases horizontales de materia.

Es completamente imposible para nosotros en el presente estado, comprender el trabajo de una conciencia tan poderosa como la de un Devaraja, de modo que sólo podemos referir el hecho, sin pretender explicarlo, de que haciendo el elemental su trabajo de ninguna manera parece estar enteramente separado de las mentes que lo proyectan. De un modo inexplicable para nosotros, el elemental permanece, sin embargo, hasta cierto punto modificado dentro de la conciencia de ellos, i en casos raros, cuando un Ego desarrollado está aún en una edad temprana para principiar a tomar posesión activa de su cuerpo, pare-

cería que él puede entrar en contacto directo con ellos i atraer hacia sí, con su consentimiento, más karma que el que originalmente le habían prorrteado. Aquel que pueda hacer esto mientras el elemental esté aun en su trabajo, puede también retener durante su vida posterior este contacto con las deidades kármicas, i por lo tanto, su poder para apelar a ellas para ulteriores modificaciones. Como hasta aquí hemos visto, sin embargo, esta posible modificación puede efectuarse solamente en el sentido de incrementar el karma que debe agotarse i no para disminuirlo. El despertar de la conciencia que capacita a un Ego para entrar así en contacto con los Devarajás i cooperar conscientemente con ellos, tanto como su obra con él les concierne, puede, naturalmente, comenzar en cualquier tiempo, así que un Ego que no estaba en contacto con ellos durante el trabajo del elemental que construyó su cuerpo físico puede aun, por estupendos esfuerzos en la línea de su propio desarrollo i utilidad, atraer su atención después en la vida i evocar de ellos una respuesta definida.

Recuérdese que el jermen que va a desarrollarse dentro del cuerpo físico del hombre, tiene en sí mismo dos constituyentes, con dos series de potencialidades. (Naturalmente, el estudiante debe cuidar de no confundir este jermen físico que viene de los padres con el átomo físico permanente que trae consigo el Ego.) Es esencialmente un huevo, que tiene en sí mismo todas las posibilidades del linaje materno, pero que, ha sido penetrado por un espermatozoide que trae consigo todas las potencialidades de la prosapia paterna. Ahora bien; estas dos series de posibilidades son muy grandes, como puede verse fácilmente si reflexionamos sobre el número de antepasados que cualquiera de nosotros debe haber tenido mil años atrás, por ejemplo. Pero, aunque es grande el número, tiene sus limitaciones. Tomemos, por ejemplo, el caso de uno de nuestros jardineros, aquí en Adyar —un hombre de la clase llamada coolí. Retrocediendo unos mil años los antepasados del hombre pueden contarse por millones, sin embargo, todos estos millones pueden haber sido de la clase coolí. Ellos deben haber incluido todas las variedades posibles del coolí, buenos i malos, inteligentes i estúpidos, bondadosos i crueles, pero todos ellos fueron coolíes, i por tanto tenían todas las limitaciones del cerebro i las cualidades pertenecientes a esa clase.

(Concluirá)

Centros de Fuerza i Serpiente de Fuego

(Véase el núm. anterior)

LA SERPIENTE DE FUEGO

Como lo sabemos, esta Serpiente de Fuego (llamada Kundalini en sanscrito) es la manifestación en el plano físico de una de las grandes fuerzas del mundo, uno de los poderes del Logos. Vosotros sabéis que lo que nombramos electricidad es una manifestación de una de sus fuerzas, i que esa fuerza puede tomar varias formas, como calor, luz i emoción. Otra de sus fuerzas es la vitalidad—lo que a veces es llamado Prana,—pero ésta no puede intercambiarse con ninguna de esas otras formas que acabamos de mencionar. Podemos decir entonces que vitalidad i electricidad son como los dos extremos inferiores de dos de sus corrientes de fuerzas.

Esta Serpiente de Fuego podrá tomarse como la extremidad más baja de otras de Sus corrientes, la manifestación en el plano físico de otros de los numerosos aspectos de Su poder. Existe, como la vitalidad, en todos los planos de los cuales conocemos algo; pero es su expresión en la materia etérica con la que tenemos que hacer. No se puede transformar ni en vitalidad ni en electricidad, i parece no ser afectada por cualquiera de éstas. He visto como un millón

i cuarto de volts de electricidad aplicados a un cuerpo humano, de manera que cuando el hombre estiraba el brazo hacia la pared, inmensas llamas salían de sus dedos, sin que sintiera nada anormal ni fuera quemado en lo menor, excepto si accidentalmente tocaba un objeto externo; pero aun ese enorme desarrollo de poder no tuvo ningún efecto sobre la Serpiente de Fuego. En *La Voz del Silencio* esta fuerza es llamada el «Flamíjero Poder» i la «Madre del Mundo». Hai mucha razón para darle todos esos nombres extraños, porque en realidad es como un líquido de fuego cuando se lanza por el cuerpo, i el camino al través del cual debe pasar lo seguirá en forma de espiral como las roscas de una serpiente. Se le da el nombre de Madre del Mundo porque nuestros diversos vehículos deben ser vivificados por ella para que los mundos superiores se abran a nosotros sucesivamente.

En el cuerpo del hombre su alojamiento está, como hemos dicho, en la base del espinazo, i para la persona común permanece ahí sin despertar, quedando ni sospechada su presencia durante toda la vida; i realmente es mucho mejor desear que quede durmiendo así, hasta que el hombre se haya desarrollada moralmente i su voluntad sea lo suficiente fuerte para gobernarla i sus pensamientos bastante puros para permitirle hacer frente al despertar sin perjuicio para él. Nadie debe hacer experimentos con él, sin instrucciones definitivas de un instructor que entienda perfectamente el asunto, porque los peligros que se corren son reales i terriblemente serios. Algunos de ellos son puramente físicos. Sus movimientos, si no son dirigidos debidamente, producen dolores intensos, pueden desgarrar rápidamente los tejidos i aun destruir la vida física. Este, sin embargo, es el menor de los perjuicios que es capaz de producir, porque puede hacer daños permanentes a vehículos superiores al físico.

Uno de los efectos más comunes de despertarlo prematuramente es que se lanza abajo al interior del cuerpo en lugar de seguir para arriba, excitando así las pasiones menos deseables; las excita e intensifica sus efectos a tal grado que se hace absolutamente imposible para el hombre el resistirlas, porque se ha puesto en movimiento una fuerza contra cuyos ataques se encuentra tan indefenso como un nadador ante las mandíbulas de un tiburón. Esos se vuelven sátiros, monstruos de depravación, porque están en las garras de una fuerza que está fuera de proporción con el poder común de resistencia humana. Podrán ganar algunos poderes supernormales, pero éstos serían de calidad que los traerían en conexión con un orden de evolución tan bajo que la humanidad no debe tener comercio con ella, i para librarse de su esclavitud necesitará más de una encarnación. Hai una escuela de majia negra que usa de propósito este poder de esa manera para que, por su medio, pueda vivificar esos centros bajos de fuerza, que nunca son usados por los que siguen la Buena Ley.

Además del mayor de sus peligros, su desarrollo prematuro tiene muchas otras desagradables posibilidades. Intensifica cada cosa en la naturaleza humana i favorece las cualidades bajas i dañinas con preferencia a las buenas. En el cuerpo mental, por ejemplo, la ambición es más prontamente desarrollada i luego se infla a un grado inusitado. Podría traer una gran intensificación del poder del intelecto, pero al mismo tiempo traería un orgullo satánico anormal, a un punto inconcebible en el hombre común. No es cuerdo en un hombre el creer que está preparado para luchar con cualquier fuerza que pueda formarse en su cuerpo; esta no es una fuerza común, es algo irresistible. Seguramente ningún ignorante tratará jamás de despertarla, i si uno de éstos encuentra que se ha desarrollado por accidente en él, debería al momento consultar a alguno que entienda completamente esos asuntos.

Se notará que me he abstenido es-

pecial e intencionalmente de explicar cómo debe hacerse ese despertar, o de mencionar el orden en que esas fuerzas (cuando despertadas) deberán ser dirigidas por esos varios centros, porque esto no debe hacerse excepto si es sugerido espresamente por un Maestro, quien vijilará su pupilo durante los diversos estados de su experimento. Advertiré solemnemente a todo estudiante no haga ningún esfuerzo con el fin de despertar esas tremendas fuerzas, si no es bajo la dirección indicada, porque he visto yo mismo los terribles efectos que resultan de ocuparse de estas muy peligrosas materias por seguir un mal consejo. Esta fuerza es una terrible realidad, uno de los grandes hechos fundamentales de la naturaleza, i de la manera más enérgica digo que no es una cosa con la cual se deba jugar, o que deba emprenderse con ligereza, porque hacer experimentos sin entenderlos es mucho más peligroso que para un niño jugar con nitroglicerina. Porque como está espresado con mucha verdad en el *Hatha yogapradipka*: «Da la liberación a los Yogui i cautiverio a los tontos».

(Continuará)

El Simbolismo

(Continuación)

El valor del simbolismo no consiste solamente en conservar la verdad i darla a los que son dignos de ella, sino además en imprimir en el mundo la realidad persistente de la verdad espiritual. Es por este motivo que varios de nosotros damos tanta importancia a la conservación de las ceremonias aun cuando ellas no sean comprendidas.

Yo sé que para ciertos espíritus esto parecerá una locura, una superstición i asimismo un obstáculo para el progreso. Estos se colocan solamente bajo el punto de vista del obstáculo, i no comprenden el valor que representa dicho obstáculo.

He aquí por ejemplo un monumento, testimonio de un pueblo de la historia antigua: se quiere hacer pasar un ferrocarril a través de él pretendiendo que es necesario que la vía vaya directamente de tal punto a tal otro i que es mejor quitar este obstáculo con el fin de economizar a los viajeros los 10 minutos que se perderían al pasar al rededor de él. Pero, ¿no sería preferible sacrificar estos 10 minutos de tiempo que generalmente perdemos o malgastamos tan fácilmente, más bien que destruir un monumento que atestigüe los hechos que, sin él, desaparecerían de la mente humana?

Lo mismo pasa con las ceremonias cuyo significado está hoy día perdido para los hombres ordinarios, pero no para los Sabios, i a los cuales volverán a encontrar todo su poder cuando la verdad que ellas velan sea revelada de nuevo. Si las ceremonias del Hinduismo hubiesen desaparecido enteramente, ¿en dónde encontraríamos los argumentos para afirmar de nuevo la verdad espiritual al pueblo hindú? Nuestros conocimientos nos permiten justificar las antiguas enseñanzas, tanto más fácilmente cuanto que las ceremonias i los símbolos han sido mejor conservados; pero sin ellos nos sería absolutamente imposible despertar el corazón i el espíritu de las multitudes.

Dejadme, a título de ejemplo, hablaros de un símbolo verdaderamente universal, porque se le encuentra en todas las religiones bajo formas que difieren poco unas de otras; es el símbolo tan conocido de la Cruz, ligado hoy día a una religión muy moderna, al punto que vosotros mismos habéis talvez concluido por confundirlo con ella; i sin embargo, es el más antiguo de todos los símbolos i nos viene desde los tiempos prehistóricos más lejanos. A cierta profundidad que vosotros crucéis la tierra, cualquiera que sea la antigüedad de las ruinas que vosotros lleguéis a descubrir, en América, en Europa, en Asia i en África, en todas partes encontraréis la Cruz. Se

la ha descubierto en Europa en medio de ruinas de civilizaciones desaparecidas, mucho antes de aquella civilización romana que duró varios siglos antes de caer en ruinas. Atravesemos los períodos más antiguos i penetremos más profundamente en las reliquias de la decadencia, hasta las ruinas más antiguas todavía de una civilización que no ha dejado otros rastros que los testimonios profundamente enterrados, i nos encontraremos todavía con la Cruz grabada sobre vajillas de barro que han sobrevivido a las osamentas de los mismos que las han fabricado; esta vajilla encontrada cerca de pequeños montones de osamentas que se hicieron polvo al abrir la tumba, llevaba grabado sobre sus flancos el símbolo de la Cruz; su sitio al lado del muerto indica claramente su significado sagrado. Remontaos tan lejos como os plazca entre las antigüedades de la India, el país más antiguo en lo que concierne a la 5.ª Raza, i en todas partes encontraréis este símbolo. En las Escrituras más antiguas, encontraréis la Cruz rodeada del círculo, la cual, en los períodos recientes, representa el horizonte, i en los períodos más antiguos representa a Vishnu o el Tiempo. El círculo simboliza el tiempo sin límites i en su seno está la cruz sobre la cual se estienden todos los Dioses, todos los Rishis, los Soles, las Estrellas, todo lo que existe en el universo manifestado.

Remontaos más allá de la 5.ª Raza a aquellas épocas de las cuales ninguna persona, salvo los Iniciados, ha guardado memoria, i encontraréis aquí i allá piedras gigantescas de las cuales sólo Ellos os podrán explicar el sentido, i sobre estas rocas vosotros veréis todavía la cruz profundamente grabada.

Remontaos más todavía hasta la 4.ª Raza, sumergida por una terrible catástrofe i de la cual sólo quedó la semilla de la que debía salir la 5.ª Raza, i encontraréis siempre el mismo símbolo, tan sagrado para la una como para la otra.

Podemos entonces considerar la Cruz como un símbolo universal, i no deberíamos dejarlo usurpar por la última i más moderna de las religiones, como si no le perteneciera sino a ella sola. Este símbolo es frecuentemente impreso sobre el pecho de los Iniciados i pertenece a los misterios religiosos más profundos i sagrados, i no debe considerarse como la propiedad particular de la más reciente i la más exotérica de las creencias.

Veamos lo que es en suma la Cruz. En los anales más antiguos se la encuentra siempre rodeada del círculo; pero más tarde, este círculo desapareció i la Cruz perdió entonces su más sublime significado. Es siempre en el Espíritu que un símbolo posee su sentido más elevado; desde la esfera espiritual descendiéndose a la manifestación i encuentra una segunda explicación en los astros, los cuales son las formas exteriores de grandes Intelijencias por medio de las cuales se mueve el Cosmos; después descendiéndose más abajo todavía i llega al hombre; entonces es degradado en su sentido fálico, profanado por el pensamiento impuro que el espíritu del hombre deja caer sobre él.

En su primer significado el círculo representa la Existencia sin límites, la cual al manifestarse se circunscribe Ella-misma. Se nos enseña que existe primeramente un círculo de luz rodeado por las tinieblas sin límites i este círculo es el principio del Cosmos manifestado. Hemos visto al estudiar la luz, que ella es en primer lugar sin forma, i que después viene la forma, el aspecto visible de la manifestación, i el círculo en su primer sentido, representa esta manifestación, es decir, la limitación, el principio de las cosas.

ANNIE BESANT.

Si hai algo más digno de lamentar que un cuerpo agonizando por falta de pan, es un alma que muere del hambre de la luz.

VICTOR HUGO.

En el Crepúsculo

LA OCTAVA ESFERA

(Conclusión)

»Volvamos ahora al Ego que anteriormente había estado unido por tan largo período a esa criatura. Ha habido confusión en la mente de algunos sobre el estado conocido por Avichi i el lugar nombrado la octava esfera. Es el Ego solamente el que puede experimentar el Avichi (excepto en casos muy excepcionales en que es posible que una personalidad lo experimente por un breve espacio de tiempo) i es un estado de conciencia que puede ser realizado en cualquier parte. Pero la octava esfera es un lugar al que es desterrada una personalidad en estado de desintegración, cuando está separada de su Ego, i al presente sabemos que es, tal como se dijo antes, una rejión en el plano astral de la luna. Jeneralmente es sólo una pequeña parte del verdadero Ego del hombre el que baja a los planos mental, astral i físico del hombre durante su encarnación en el cuerpo físico; en proporción a lo que es la oreja a todo el cuerpo, así es la pequeña parte del Ego que jeneralmente se hace bajar a la personalidad, comparándola con el Ego mismo. El último queda en su propio lugar, el causal, i su única conexión con los planos inferiores es por las experiencias de la personalidad en la que están los átomos permanentes. Hasta esa época la personalidad mencionada había experimentado vidas en las cuales había ausencia de virtudes; el átomo permanente no podía espresar sino bajas tendencias animales, no tanto porque esas tendencias (naturales en los primeros tiempos de la evolución) estén en esos átomos, sino por la completa ausencia de las virtudes opuestas en el cuerpo causal; por consiguiente, el animal de abajo no tiene nada para contrarrestarlas.

»En el caso citado el Ego había sido totalmente indiferente a las experiencias de la personalidad durante los primeros tiempos, i cuando llegó la época en que la personalidad se complacía en la majia i en los crímenes de una naturaleza intelectual, empezó a tomar interés en esto i aun a participar en ellos; de ahí desarrolló las malas cualidades posibles en un Ego—tal como amor al poder, orgullo intelectual, egoísmo, etc. Entonces repentinamente se dió cuenta que la personalidad se había vuelto tan vil que corría peligro de ser separada, i empezó a hacer esfuerzos cada día mayores para hacerla volver a cosas mejores; pero era muy tarde; porque no solamente la personalidad fue separada, sino que el Ego perdió toda la parte de sí mismo que había estado unida a la personalidad, i ya que su único contacto con el mundo externo se hacía por esa parte de sí mismo, quedó sumergido en Avichi, mutilado i debilitado, sin esperanza de nuevo progreso por un largo lapso de tiempo futuro. Podemos concebir la condición de Avichi como análoga a la del Devakán, porque las dos son en cierto sentido un estado de la conciencia; dependiendo la diferencia entre las dos en el modo de sentir de ambas, i también en las causas que los han producido. El Devakán es un estado de unidad i de amor, producto del bien; Avichi es un estado de separación i de egoísmo, resultado del mal. El Devakán es un estado separado del mal; Avichi lo es del bien.

—Si—dijo el Pastor,—los dos estados son como polos opuestos en el plano mental inferior. Un Ego que ha permitido que su cuerpo mental sea manchado tal como lo describe Ud., pierde la mayor parte de él, no todo, i por la parte restante sufre el terrible abandono de Avichi, la soledad completa. Ha sido separado de la corriente de la evolución, de la potente ola de vida del Logos, i se siente fuera de esa vida. Cuando por fin vuelve a la encarnación, tiene que nacer muy abajo en la escala de la evolución, en medio de los salvajes. Es aun posible que no pueda encontrar un cuerpo bastante bajo para

servirle de vehículo, i tendrá que esperar otro ciclo.

—Habrà o no habrà—preguntó uno del círculo—un Avichi de una clase aun más horrenda que la mencionada en una carta del Maestro K. H.?

—Sí—replicó el Pastor.—Hai otro tipo de mago negro de apariencia más respetable, pero realmente más peligroso porque es más poderoso. Su egoísmo es más refinado i no menos inescrupuloso. Tiene por mira la adquisición de más altos i grandes poderes ocultos, para usarlos siempre para su propia ventaja i adelante para servir su propia ambición o ayudar a su venganza. Para obtener esto adopta el ascetismo más ríjido, en los deseos puramente carnales, i destruye las partículas groseras de su cuerpo astral. Pero el centro de su energía en su personalidad no ha disminuído, i el Ego entretido así en el vehículo mental inferior, pierde sus fuerzas. Su Avichi es uno largo i terrible, porque recibe el aislamiento que ha sido su meta.

—Sabemos que los crímenes de baja especie—dijo Shuriel—cometidos por el salvaje o el hombre sin desarrollo, hacen poco o ningún daño al cuerpo causal, porque son productos de los cuerpos inferiores, en los más bajos planos mentales, astrales i físicos. Pero cuando el hombre ha llegado a un grado como el mago negro de que se habla, con grande poder mental, orgullo i egoísmo intelectual, entonces hai una cierta cantidad de daño producido el cuerpo causal, porque estas cualidades inferiores construyen en él, con materia que no es plástica i de un color anaranjado oscuro, una especie de separación con una pared impenetrable; por lo que la conciencia individual del hombre es aislada, contraída i egoísta. Cuando por fin la personalidad es separada, el Ego debe vivir en su espantoso aislamiento—en Avichi,—hasta que la materia de separación o cuerpo que lo envuelve se haya desintegrado, desgastado por las edades de los tiempos.

—Es bueno recordar,—concluyó el Pastor,—que solamente el esfuerzo deliberado i persistente puede traer estos resultados. Es causado por la elección determinada de ser egoísta i se sufre la inevitable consecuencia de esa elección.

—Sí—dijo el Vagabundo.—La Naturaleza nos da nuestros deseos, cualesquiera que sean. I por fin viene la sentencia: Que Ephraim sea unido a su ídolo: dejadlo solo. I solo es dejado.

Constitución de la existencia: su naturaleza i Unidad

31. De los cuatro sabemos que sólo Dios i la Sustancia son eternos i absolutos, la Materia i el éter astral son derivados i relativos. En estos últimos se particulariza a sí misma la infinita Sustancia. Las varias formas finitas i individuales aparecen de ese modo, i constituyen lo que Spinoza llama *Modos*. Son a la Sustancia lo que las olas al mar—formas perpetuamente cambiantes i que jamás son. Nada finito es propiedad inherente de una individualidad subsistente por sí misma. Sin duda que existe lo finito individual, porque el poder productivo ilimitado de la Sustancia debe orijinar una variedad infinita de formas particulares i finitas; pero éstas no tienen realidad propia; la Sustancia es únicamente lo *Real*. Pero lo que es cierto de la Sustancia como un todo, también lo es cuando ella está subdividida. La Sustancia individualizada es aun Sustancia; i cada porción separada de ella tiene que soportar cambios semejantes con relación a la manifestación. El error que ha surtido en relación con la doctrina de Spinoza, consiste en la aplicación del término *Modus* al yo esencial de lo individual, mientras que la verdad es que ese yo, siendo divino en la actualidad, i habiendo adquirido individualidad por el

proceso conocido como "creación", es semejante a Dios, ambos permanentes en el sér i en la personalidad i cambiantes sólo en el modo de manifestarse en la *Materia*. Es ese *Modus* material el que es transitorio i carece de realidad, perteneciente como lo es a ese mundo del fenómeno o ilusión, que está espresado en la filosofía inda con el nombre de *Maya*. Lo que es real i permanente en la individual, es concebido de este modo como una parte integrante de ese Yo divino, que subsiste a la vez como un todo infinito i como una subdivisión infinita.

32. En la recta comprensión de esa doctrina se encuentra la reconciliación del Cristianismo esotérico con el Budhismo igualmente esotérico. El Cristianismo esotérico enseña la permanencia eterna de la personalidad adquirida de cada individuo que se salva; el Budhismo esotérico insiste en que la personalidad es una ilusión que pertenece a la esfera de la Existencia: en el fondo ese Sér permanente es necesariamente impersonal puesto que es Uno. La explicación es que hai dos personalidades para cada individuo, la una fenomenal i por lo tanto transitoria, la otra sustancial i por tanto permanente. I mientras el Budhismo declara verdad la extinción de la primera, el Cristianismo declara verdad la permanencia de la última. Representando, como lo hace la última personalidad, la suma total de todo lo que el individuo es en realidad —la Fuerza que lo anima i la Sustancia que lo constituye,—lo que corresponde, en la célula orgánica, al núcleo; la personalidad externa, falsa, vulgarmente tomada por la verdadera, tiene su correspondencia en el cuerpo protoplásmico, el que se destruye i dispersa al romperse la célula. El recuerdo de alma a alma será finalmente posible conforme solamente con el grado de amor que las haya unido, mientras peregrinaban por el mundo fenomenal. Únicamente un amor tal, que haya sido lo suficientemente intenso i de naturaleza divina capaz de penetrar en el sér verdadero cruzando la simple personalidad, será de eterna duración. Todos los amores pequeños e inferiores, cuidados, atracciones, afinidades e intereses que pertenezcan al mundo terrestre,—cuando llegue la desintegración física,—son abandonados en la atmósfera astral. En esa atmósfera continúan viviendo tanto cuanto se lo permita la vitalidad de cada partícula; como lo hacen los corpúsculos protoplásmicos, en el parénquima de los tejidos, cuando quedan en libertad por la ruptura de la célula.

33. Todos los principios duran. Todo lo que durante las experiencias del alma o cambiantes personalidades, en una encarnación, haya adquirido la naturaleza de principio, esto es, de Sér, es finalmente absorbido por la personalidad permanente i continúa viviendo, cuando concluido su Kalpa, queda redimido de la existencia. Porque los principios son esenciales i por lo tanto indestructibles, siendo irrevocable propiedad de la Divinidad. Por esa razón se dice que en el cielo todo es personal; siendo inherente la idea de personalidad a cada molécula de la Persona Infinita, la vuelta a la Unidad es lo que constituye el Nirvána. La redención es así presentada como la causa final de la Creación. Porque de ahí que la Existencia vuelva al Sér, el Fenómeno a la Esencia, la Materia al Espíritu; el Universo retrocede a su Sábado de Perfección, i Dios «permanece» después de la obra de la manifestación.

TESTO ADELANTADO

DE
RELIGIÓN HINDÚ I DE ÉTICA

CAPÍTULO II

LOS MUCHOS

De lo inmanifestado surge todo lo manifestado cuando viene el día; i cuando viene la noche todo se disuelve precisamente en Aquello que se llama lo Inmanifestado.

«Esta multitud de seres que aparecen una i otra vez cuando viene la noche; por efecto de la lei, oh Pátha, surge cuando viene el día.

«Por tanto, en verdad existe, más alto que ese inmanifestado, otro Inmanifestado, el cual, en la destrucción de todos los seres, no es destruído.

«Se le llama el Inmanifestado, el Indestructible; se le denomina la meta más elevada» (1).

Aquí, en pocas Shlokas, se espone cómo surgen los muchos. Al comenzar el Día de la manifestación, todos los seres brotan de la Raíz no manifestada de la materia, Mûlaprakriti, de «Esta» en la oscuridad, como lo espresa *Manusmriti*. Cuando ha terminado el Día i viene la Noche del Pralaya, todas esas existencias separadas vuelven a disolverse de nuevo en Mûlaprakriti. Esto ocurre una i otra vez, porque los universos suceden a los universos sin fin ni término alguno. Tras éste, pues, tiene que haber otro inmanifestado, Ishvara, el Saguna Brahman, que no es Mûlaprakriti, el Señor Indestructible.

El sabio «ve las distintas existencias de los seres como arraigados en Uno i procediendo de El» (2).

Tenemos que estudiar ahora la naturaleza de esta procedencia o producción, de Sarga, la emisión o evolución. El Sanátana Dharma no reconoce una creación contraria a la ciencia, que se haga algo de la nada. El supremo Ishvara evoluciona todos los seres sacándolos de Sí mismo.

«Como la araña emite i retira (su tela), como las yerbas crecen en la tierra i el pelo en la cabeza i cuerpo del hombre vivo, así de lo Indestructible se hace el Universo» (3).

«Como del fuego ardiente saltan de mil modos chispas análogas, así del Indestructible, oh amado, nacen distintos tipos de seres, i también allí retornan.....

«De Aquello nacen el Aliento, la Mente i todos los Sentidos, el Eter, el Aire, el Fuego, el Agua i la Tierra, el sostén de todo.....

«De Aquello de distintos modos nacen los Dioses, Sádhyas, Hombres, Bestias, Pájaros» (4).

En el Manusmriti se dan más detalles relativos al orden de la evolución, i aquí se dice otra vez que el inmediato Creador, Brahmá, creó todos los seres de Sí mismo i de los elementos anteriormente producidos por El mismo, como veremos inmediatamente.

Se nos dice que los Brahmándani, literalmente Huevos de Brahmá, o como diríamos nosotros, sistemas de mundos, son innumerables.

«Todo alrededor de este Brahmándani, resplandecen infinitos crores de otros Brahmándani análogos, con sus envolturas. De cuatro aspectos, de cinco aspectos, de seis aspectos, de siete aspectos, de ocho aspectos, sucesivamente, hasta el número de mil aspectos partes de Nárâyana, en quien el Rajaguna predomina, Creadores cada uno de un sistema de mundo que preside. Partes de Narayana, llamados Vishnu i Maheshvara, en quien el Sattva i Tamaguna predominan, que también los presiden, desempeñando el trabajo de conservación i destrucción en cada uno de ellos. Estos Brahmándani andan errantes como manchas de peces o burbujas en una inmensa masa de agua» (5).

«Los granos de arena pueden quizás contarse, pero de los universos (no es posible) hacer ninguna (numeración).

«Así pues, no se conoce el número de Bráhmas, Vishnus, Shivas, i de los demás. En cada uno de estos números hai Bráhma, Vishnu, Shiva, i otros (Devas)» (6).

Podíamos haber supuesto esto, aunque no se nos lo hubiese dicho, porque, como hemos visto en el *Vishnu Purána*, el «solo i único Dios, Janárdana, toma la designación de

1. Bhagavad Gita, viii, 18-21.
2. Ibid. xiii, 30.
3. Mundakop. i, 1, 7.
4. Ibid. II, i, 1, 3, 7.
5. Atharvana (o Tripad-Vibhúti) Mayánara ráyanop. VI.
6. Devi Bhagavata, XI, iii, 7, 8.

Brahma, Vishnu i Shiva, según crea, conserva o destruye, i como la creación, la conservación i la destrucción deben tener lugar en cada sistema de mundo, Dios tiene que manifestarse en cada uno de ellos en estas tres Formas.

Esta es la Trimúrti, la reflexión por decirlo así en el Espacio i el tiempo de aquella Triple Unidad Suprema, la fuente de todos los seres—el Nirguna Brahman, el Saguna Brahman i Mûlaprakriti, fuera del Espacio i el tiempo, Eterno.

La Trimúrti es pues la manifestación de Ishvara en un sistema de mundo, o Brahmándani, i es por tanto la Suprema Voluntad, Sabiduría i Actividad en una forma concreta.

Brahmá es el Creador, i Su Shakti es Sarasvatí, la Diosa de la Sabiduría, sin la cual no podría guiarse sabiamente la actividad. Se le pinta con cuatro cabezas, cada una mirando hacia cada uno de los puntos cardinales, como el Hacedor de los mismos i de su contenido i cabalgando en el Hamsah, el Cisne. El nombre Hamsah, es un arreglo de otras dos palabras, en una alusión a Su relación con Ahankára, el divididor, el hacedor de átomos.

(Continuará)

COSAS..... EN VERSO

✦ Nunca del dolor te rías ni hagas de no verle alarde, mira que temprano o tarde probarás sus agonías.

✦ Nada en el mundo se iguala al placer que experimenta, el que vive i se contenta con su suerte buena o mala.

✦ De la vida la balanza la inclina el mal solamente, porque está siempre presente i el bien siempre en lontananza.

✦ De la caridad en pos sigue un bien que dicha encierra: ¡quien la practica en la tierra se va aproximando a Dios!

✦ No te avergüence el llorar, por más que llores a mares: ¡Feliz el que sus pesares puede llorando calmar!

JINÉS GARCIA NAVARRO.

LOS RICOS

Desgraciados de vosotros, ¿cómo responderéis ante el Juez Supremo! Llenáis de tapices las paredes desnudas i no queréis cubrir con vestidos las desnudeces de los hombres!

Adornáis con suntuosas gualdrapas a vuestros caballos i no os preocupáis de vuestro hermano mal cubierto de harapos! Dejáis que se pudra el trigo en vuestros graneros sin pensar que muchos hombres privados de pan sufren hambre! Guardáis con avaricia vuestro dinero sin recordar que hai tantos abatidos i oprimidos por la miseria!

Me diréis: ¿A quien perjudico si guardo lo que es mío?

I yo os pregunto: ¿A qué llamáis mío? ¿Cuál cosa podéis decir que es vuestra? ¿de quién la habéis recibido?

Vuestras palabras i vuestras obras son semejantes a las de aquel que habiendo llegado mui temprano al teatro tomó posesión sin obstáculo de las sillas destinadas a todo el público, impidiendo a los demás que las ocupasen a medida que llegaban, pretendiendo disfrutar él solo lo

que está destinado a uso de todos.

Precisamente de esa manera obran los ricos: se han apropiado con anticipación de las cosas que son de uso común.

San Basilio.

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción a lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender a los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad a tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que tambien revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la PREPARACION de WAMPOLE en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfatos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado antes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. «El Sr. Dr. Ignacio Plasencia de la Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica.» De venta en las Droguerías y Boticas.

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Casablanca, (CHILE)

Suscripción anual \$ 2.00
Id. para el Extranjero . . 4 francos
Número suelto 0.10

COMPRA-VENTAS

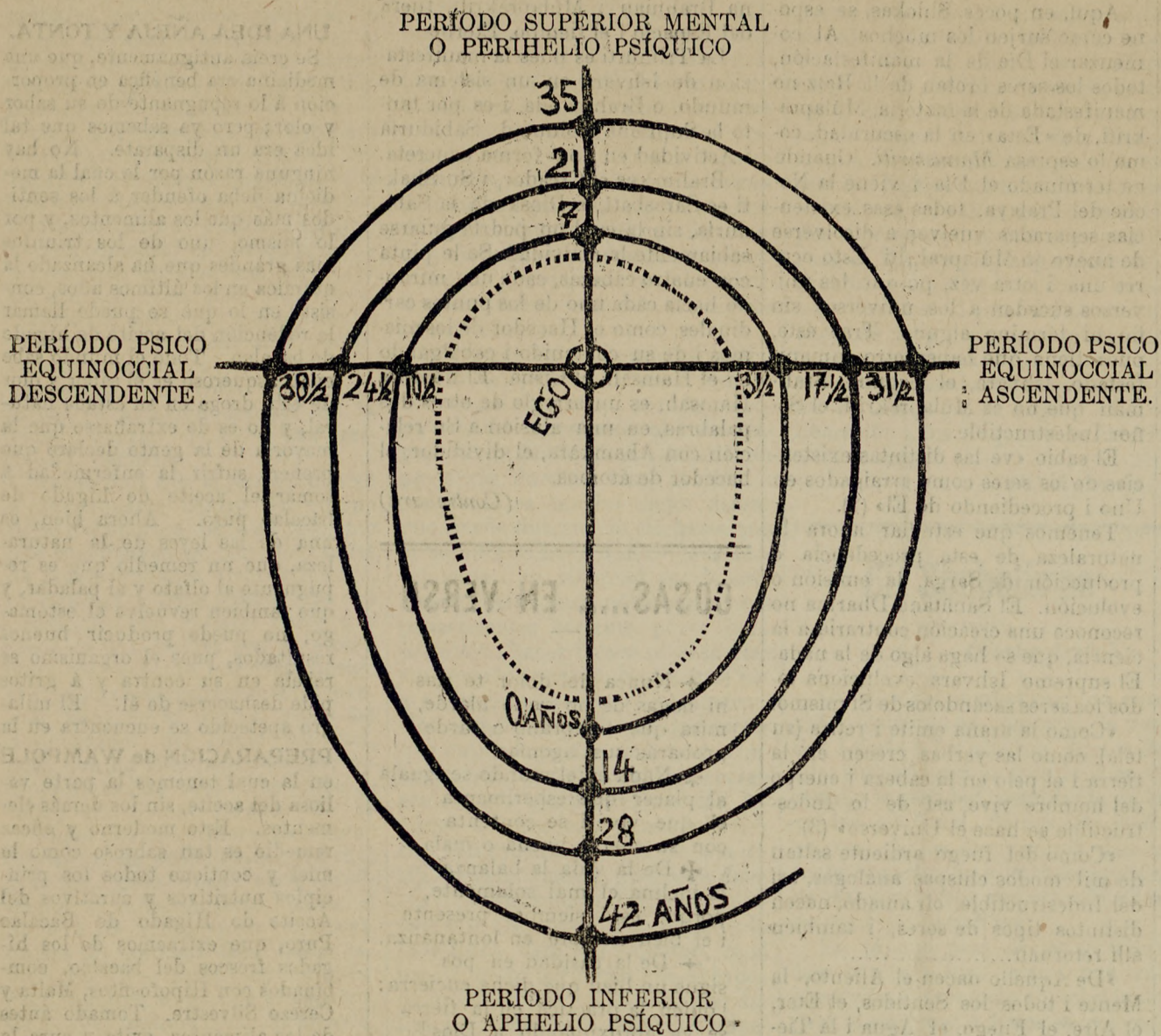
Por escritura otorgada ante el notario suplente que suscribe, con fecha 29 de agosto último, el Serminario de Santiago compró a la sucesión de doña Benigna Basualto un predio ubicado en Punta de Talca de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Emilio Avila; al oriente, predios de don Benjamin Alvarez i de Gregorio Pichunante; al sur, estero de Los Moyes i al poniente el mar.—Casablanca, once de octubre de 1910.—Julio Gordón. 3

Por escritura otorgada ante el notario que autoriza con fecha 31 de diciembre de 1902, don Manuel Jesús Azócar compró a doña José Enjenio Azócar un predio como de tres cuadradas, ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos del vendedor; al oriente, predio de Agustín Henríquez i otros; al sur, terrenos de Gregorio Marín i al poniente el mar.—Casablanca, once de octubre de 1910.—Carlos Román V. 3

Observaciones de Astronomía psíquica

(Continuación)

ESQUEMA ORBITAL



Concretemos pues, con el diagrama orbital a la vista.

A) HECHOS CONCRETOS RELACIONADOS CON MI VIDA FÍSICA (afelio psíquico).

1. *Período 1.º* Desde mi nacimiento en Logroñán (Cáceres), en marzo de 1872, hasta mi pubertad, en febrero de 1886, trascurren *catorce años*, menos un mes o lunación.

2. *Preparación de este período.* Desde mi concepción en junio de 1871 hasta los prodromos de mi pubertad en 1885 transcurren también *catorce años*.

3. *Período 2.º* Desde mi pubertad (febrero de 1886) hasta la concepción de mi primer hijo (enero de 1900) pasan asimismo *catorce años* menos una lunación.

4. *Preparación de este período.* Desde los prodromos de mi pubertad (1885) hasta concertarse i verificarse mi matrimonio junio-noviembre de 1899 otros *catorce años*.

B) HECHOS TÍPICOS DE ORDEN MENTAL (psico-perihelio o perihelio psíquico).

5. *Período 1.º* Aprendo a leer (iniciación primera a la vida intelectual) en 1879. *Catorce años después* (julio de 1893) descubro el cometa de mi nombre en la constelación del *Auriga*.

6. *Período 2.º* Si la lei periódica es para mí ser de 14 años, como parece, este segundo período que comienza con un descubrimiento en 1893 deberá señalarse por otro análogo en 1907.

Observación interesante. Como estos fenómenos de índole mental se me ofrecen de 14 en 14 años, lo mismo que los anteriores del orden físico i como los de una i otra clase además distan respectivamente siete años entre sí, la *línea* que pudiéramos llamar de los *solsticios* en mi órbita psíquica queda con toda exactitud determinada por los cinco períodos septenarios únicos que hoy permite mi edad vecina a los 35 años.

Si del psico-afelio al psico-perihelio mío van siete años, los puntos de primavera i de otoño psíquicos (psico-equinoccios) deben distar respectivamente 3 años i medio de aquellos puntos. Tratemos, pues, de comprobarlos con esmero.

Advertiremos en seguida que en

trambos puntos psico-equinocciales (1) suelen caracterizarse por viajes, enfermedades i desgracias de familia: es decir algo nuevo i doloroso en suma porque si los viajes suelen ser separaciones temporales de los lugares i seres que nos son queridos, separaciones temporales al fin, siquier más largas o conatos de separación son en buena filosofía espiritualista las enfermedades i pérdidas de familia. Por eso nada tiene de extraño el que unas i otras separaciones caractericen a la línea equinoccial psíquica que es transformadora i también el que se suelen presentar entrambos fenómenos en uno o en otro psico-equinoccio, igual que acontece también en nuestro planeta donde los caracteres meteorológicos de temperatura, lluvias, etc. de los dos equinoccios suelen ser harto parecidos.

Concordando con dicha lei encuentro en mi psico-equinoccio los caracterizados por los períodos siguientes:

C) VIAJES.

7. *Período 1.º* Julio-agosto de 1883. Realizo mi primer viaje fuera de la comarca extremeña. Visito el pueblo natal de mi padre i de mi familia paterna (Vinaroz, Castellón) i también el de mi madre i familia materna. Me extasio contemplando por vez primera el mundo i el poético Mediterráneo. *Siete años después* (marzo-setiembre de 1890) retorno segunda vez a Vinaroz i voy por primera vez a Barcelona. A los *catorce años justos* de aquel viaje i *siete de éste* a la región mediterránea (julio-setiembre de 1897) hago mi primer viaje al extranjero. Visito París, el Norte de Francia, Bruselas i Londres i retorno a la patria desde allí por Vigo, con lo que contemplo por vez primera el Atlántico.

8. *Segundo período.* A los *catorce años* del viaje de 1890 i *siete* del 1897 que antecede (octubre de 1904) intento trasladar mi domicilio a Barcelona, pero el Destino me detiene

(1) No decimos de *otoño* i de *primavera* respectivamente por no crear confusiones que no podemos detenernos a enumerar por no prolongar más este artículo.

en Madrid, a su paso por él, i a él me traslado al fin con mi familia. Dicho viaje es precedido de otros dos (diciembre de 1903 i abril-junio de 1904) en los que visito por primera vez a Cádiz i por segunda al Atlántico i realizo un viaje circular por Plasencia-Salamanca-Pontavedra-Madrid, o sea retornando por donde siete años antes lo hiciera desde el extranjero.

Son por demás curiosas algunas circunstancias especiales de estos cuatro grupos de viajes. El móvil que determinó al primero de 1883 fué el restablecimiento de la enfermedad del psico-equinoccio de 1882; el del segundo (1890) restablecerme de la enfermedad psico-equinoccial también de 1889: entrambos fueron hacia la región oriental o del Mediterráneo. Motivaron, a su vez, el viaje de 1897 i el de 1904 atonías morales invencibles i anhelos invencibles de investigación científica: entrambos tocaron al Atlántico, siendo los unos hacia el norte i este i el otro hacia el oeste i mediodía. Al final de todos ellos me establezco en la capital de España.

9. Concordado en fechas con los viajes anteriores se cuenta el detalle siguiente: 29 noviembre de 1897: voy por primera vez a Miajadas (Cáceres), el pueblo de mi esposa. En 2 de noviembre de 1904 dejo de vivir definitivamente en dicho pueblo donde me había trasladado.

10. *Fragmento de otro período distante uno o dos años de los anteriores.* Principios de setiembre de 1898 a julio de 1899. Resido segunda vez en París desde setiembre del 98 a abril del 99 i luego en Londres i en Ostende. *Siete años después* (abril de 1906) torno a París por los mismos días en que le abandonara i allí permanezco durante casi el mismo tiempo que permaneciera en Londres. *Siete años después* de mi salida de 9 de setiembre del 98 me traslado a Soria para observar el eclipse de Sol de 30 de agosto de 1905.

11. Fuera de estos viajes tan típicos sólo he realizado 4 grupos o series más de ellos: a) los viajes a Cáceres para mis estudios a partir de la edad de 9 años i en número de cinco; b) los viajes a Madrid con igual motivo, a contar de los 14

años i en número de unos 21; c) los numerosos para asuntos profesionales en el distrito judicial de Logroñán i a Cáceres i a Madrid a partir de los 21 años; d) los de mis relaciones amorosas a Miajadas en número exacto de 14; e) los viajes, en fin, de investigación realizados por toda la comarca extremeña desde 1900, o sea, a partir de los 28 años, e iniciados con mi viaje a Extremor (Extremadura portuguesa) en enero i otro a Plasencia para observar el eclipse de Sol de mayo del mismo año. Todos ellos suman un buen centenar.

DR. M. ROSO DE LUNA.

(Continuará)

AVISOS

LAS PERSONAS

deseosas de embellecer su cutis se lavan

sólo con

JABON

CREMA

Favorita

Dirigirse: C. Wiedmaier, Valparaíso.

OCULTISMO

Círculo Esotérico de la
Comunión del Pensamiento

I. H. V. H.

San Pablo :-:- (Brasil)

SOCIEDAD DE COMUNION DE PENSAMIENTO entre sus asociados i tiene por objeto:

a) Promover el estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza i del hombre.

b) Promover el despertar de las fuerzas o energías creativas latentes en el pensamiento de cada asociado, de acuerdo con las leyes de las vibraciones invisibles.

c) Hacer por que esas energías converjan en el sentido de asegurar el bienestar físico, moral i social de sus miembros, manteniéndoles la salud del cuerpo i del espíritu.

d) Concurrir en la medida de sus fuerzas para que la armonía, el amor, la verdad i la justicia se efectiven entre los hombres.

La sociedad constará de un número indeterminado de socios de ambos sexos, sin distinción de color, nacionalidad i creencia.

Para mejores informes dirigirse al Delegado General, el cual enviará por la vuelta del correo Estatutos i demás informes en español, italiano i alemán como también la revista *O Pensamento*, en idioma portugués, que trata de Ocultismo, Magnetismo, Hipnotismo, etc., etc.

DIRECCION:—Redacción de la revista *O Pensamento*. Rua Senador Feijó, 19.—S. PAULO (Brasil).

FRUTOS DEL PAIS

Compran, venden

y reciben a comisión

Bañados y Del Río

(Agentes de Aduana)

Blanco, 235-Casilla 1366

Teléfono Inglés 1325

VALPARAISO

TEOSOFÍA

Escriba a la *Sociedad Teosófica*, casilla 1229, Valparaíso, si desea alguna información relacionada con la Teosofía.

RESERVADO

PARA DON

José D. Devoto

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 22 del presente, don Ruperto Pérez compró a don Pedro Pablo Díaz un predio como de cuatro cuadras de superficie, ubicado en la sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte i oriente, terrenos de don Francisco Zamora; al sur fondo San Jerónimo i al poniente terrenos de doña Tomasa Pérez.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Doña Tránsito Urbina, por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 21 de agosto de 1907, compró a don Joaquín Henríquez un predio como de una cuadra i un cuarto ubicado en Yeco, sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte, terrenos de Urbina; al oriente hijuela de la compradora i al sur i poniente, terrenos de doña Bernarda Azocar.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Don Pedro José Henríquez, por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 1.º de agosto de 1907, compró a don Joaquín Henríquez un predio como de una cuadra i un cuarto ubicado en Yeco, sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte, terrenos de Juan Cueto; al oriente, predio de Julián Aguilera; al sur, hijuela de Juan Henríquez i al poniente, terrenos de Isabel Henríquez.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

POSESIONES EFECTIVAS

Por resolución del Juzgado dictada con esta fecha se ha concedido a doña Margarita Rojas, a doña Petronila i a doña Mercedes Cortez la posesión efectiva de la herencia de doña Carmen Cortez.—Casablanca, trece de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Por resolución del 2.º Juzgado Civil de Valparaíso, de fecha diez i nueve de julio del año próximo pasado, se ha concedido a don Anjel, don Nicolás, don Atilio, don Manuel Jesús i doña Josefina Muñoz, la posesión efectiva de la herencia de su padre don Gregorio Muñoz.—Casablanca, 13 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Por resolución de esta fecha, dictada por el juzgado, se ha concedido a don José León Vidal la posesión efectiva de la herencia de su madre doña Lorenza Díaz v. de Vidal.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Imp. de Luz Astral.—Casablanca